

Zeitschrift:	Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber:	Organización de los Suizos en el extranjero
Band:	21 (1994)
Heft:	3
Artikel:	El Circo Nacional Suizo cumple 75 años : ¡pista libre para el Circo Knie!
Autor:	Gerber, Hans
DOI:	https://doi.org/10.5169/seals-909490

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

El Circo Nacional Suizo cumple 75 años

¡Pista libre para el Circo Knie!

Posiblemente, ningún otro país tiene tantos circos como Suiza. Pero el más conocido es nuestro Circo Knie, que este año nos deleita con su programa especial para celebrar sus primeros 75 años.

Esta dinastía circense realmente empezó en 1803. La compañía de bailarines y artistas fundada por un estudiante de medicina, solía presentar su programa al aire libre. El «Cirque Variété National Suisse Frères Knie» se presentó al público por primera vez el 14 de junio de 1919 en la Schützenmatte en Berna, en una carpa de dos



La primera presentación del Circo Nacional Suizo el 14 de junio de 1919 en la Schützenmatte en Berna.

mástiles y con capacidad para 2500 personas. La presentación fue una sensación que llenó la carpa vez tras vez. La prensa acogió la función muy bien y elogió especialmente a los funámbulos y malabaristas. A partir de ese momento el futuro del circo quedó seguro porque, con pocas excepciones, las presentaciones se venden completamente.

Actualmente, es Géraldine Knie, miembro de la séptima generación de la familia, quien se presenta en el Circo Nacional Suizo (que a pesar de llamarse así, jamás ha recibido subvenciones del

estado). Entretanto, gracias al talento, al trabajo incansable, a la perseverancia y a la voluntad férrea, Knie se ha convertido en sinónimo del arte circense.

Amoríos con graves consecuencias

La historia de la dinastía de la familia Knie es emocionante y llena de aventuras. La popular obra de teatro «Katharina Knie» de Carl Zuckmayer, aunque no coincide con la realidad refleja ejemplarmente la tensión que siempre ha existido entre los ciudadanos establecidos y los artistas ambulantes y que desde ya casi 200 años ha contribuido a enriquecer la crónica de la familia Knie. El fundador de la dinastía, Friedrich Knie, provino de una respetable familia burguesa. Su padre ocupó el cargo de médico en la milicia austriaca. Friedrich, estudiante de medicina, se enamoró de una artista ecuestre que iba de pueblo en pueblo y formó su propia compañía de baile sobre la cuerda floja. Más tarde, el fogoso Friedrich se casó con Antonia Stauffer en Innsbruck, a pesar de que su padre se opuso terminantemente porque no quería que su hija se casara con un artista de paso y la encerró en un convento.

La compañía de artistas y de bailarines Knie presentaba sus funciones principalmente en Austria y Alemania, pero pasaba temporadas en Suiza, país que con el tiempo se volvió su patria. Aunque los Knie solicitaron su nacionalización por primera vez en 1866 en Solothurn, tuvieron que esperar hasta 1900 para volverse suizos; año en que la comunidad de Gerlikon en el cantón de Thurgau, los admitió como ciudadanos.

Entretanto, la historia se ha vuelto a repetir, pero al revés: 93 años más tarde, un descendiente de la sexta generación, Louis Knie, se ha hecho cargo del circo nacional austriaco.

Celebridades bajo la cúpula

Poder actuar una vez en Suiza en el Knie fue y es el deseo más ferviente de todo artista circense. Durante los últimos 75 años, el Knie ha presentado a los artistas más famosos del mundo, entre ellos, la amazona Therese Renz, los gru-

pos de payasos Rivel y Cavallini, la familia Caroli, los Rastelli, los domadores y entrenadores de animales Otto Seiler-Jackson, Alfred Court, Voitek Trubka y Gilbert Houcke, la ciclista acróbata japonesa Lilly Yokoi, a Borra el rey de los ladrones, al payaso Dimitri, al cabaretero Emil Steinberger y un sinnúmero de artistas de toda Europa, Sudamérica, Rusia, Mongolia, China y Corea del Norte. El famoso payaso Nock, (que ya tiene 74 años de edad) quien repetidamente ha actuado en la arena del Knie, tiene su sitio de honor este año que nuestro circo celebra su aniversario.

Los miembros mismos de la familia, v.g. Rolf y Fredy Knie padre, se enorgullecen de presentar números circenses de magnífica calidad. Una de las razones de la fama del Knie son sus números de doma suave de animales en los que presentan elefantes, caballos y felinos. Han causado varias sensaciones, entre ellas con el tigre montado sobre un rinoceronte. Pintores y escultores tan famosos como Herbert Leupin, Donald Brun, Hans Erni, Hans Falk y Jean Tinguely han diseñado carteles para el Knie.

Inclusive durante la guerra

Knie siempre ha contado con un público aficionado leal, que a menudo incluye celebridades como Charlie Chaplin o el emperador Akihito de Japón. Aun durante la Segunda Guerra Mundial, el Knie siguió presentando sus funciones. Los soldados suizos estimaron la diversión que Knie les ofrecía por un franco en la época de la ocupación de las fronteras. El circo siguió, aunque sus caballos, camellos y elefantes se utilizaran para transportes militares y para la construcción de la defensa territorial.

La consejera federal, Ruth Dreifuss, expresa los sentimientos del público leal del Circo Knie al decirnos: «Cada año volvemos a sentarnos en las sillas y bancos; nos palpitá el corazón y sentimos la deliciosa tensión causada por la curiosidad; con los nervios de punta esperamos la señal que le dará comienzo al evento mágico lleno de secretos. El silencio es palpable y la función empieza. En la arena bañada en luz, el embrujo del circo vuelve a recrear el cosmos...»

Hans Gerber